

SAGITARIO:

Trono: Júpiter (Zeus).

21 de noviembre - 21 de diciembre.

La mitología griega, representa a Sagitario como un centauro, que es un ser mitad hombre y mitad caballo, el cual tiene arco y flechas. Existen varios mitos sobre la formación de estos, lo que sí es cierto es que son una raza híbrida. Se habla de la transformación del dios Crono (eternidad) en un caballo para evitar que su esposa Rea lo descubra en sus amoríos con una de las oceánides de nombre Filira. Se dice que de esta relación nació Quirón, quien fue un centauro, mentor de muchos héroes griegos, el cual después de recibir una herida de flecha con sangre de Hidra, cambia su inmortalidad con Prometeo y muere, siendo ascendido al cielo como constelación.

Esta casa zodiacal esta bajo el trono de Zeus. Es el trono mismo de Satanás. En el libro de Apocalipsis encontramos la referencia que el Señor le hace a la iglesia de Pérgamo, específicamente en Apocalipsis 2:13:

Yo conozco tus obras, y dónde moras, donde está el trono de Satanás; pero retienes mi nombre, y no has negado mi fe, ni aun en los días en que Antipas mi testigo fiel fue muerto entre vosotros, donde mora Satanás.

En la ciudad de Pérgamo, se encontraba un trono al que se le conocía con el nombre del trono de Zeus. En este módulo estamos específicamente hablando de los tronos que operan sobre las casas zodiacales que tomaron los tiempos y es muy interesante encontrarnos con esta palabra específica que define el lugar donde se había sentado Zeus. Por eso entendemos que el padre de los dioses olímpicos, no era otro que el mismo Satanás.

En esta Escritura vemos la importancia de conocer la región donde vivimos: “conozco tus obras y **dónde moras**”. Probablemente la iglesia de Pérgamo vivía fuertes batallas espirituales y naturales debido al lugar donde moraba. El trono de Zeus gobernaba esa región y ejercía una fuerte influencia, de tal manera que la iglesia se había hecho tolerante.

Zeus era el rey del cielo, conocido como el príncipe de las atmósferas. Uno de los cultos más importantes a este dios se realizaba en Arcadia, específicamente en el monte que tenía mayor altura, conocido con el nombre de monte Licea. Se cree que en este lugar se reunía Aristóteles con sus alumnos para darles los conocimientos acerca de este dios e iniciarlos en los misterios espirituales. De ahí nace la palabra liceo para identificar centros de estudio donde son formados los jóvenes y niños. ⁶¹

Dentro de la escuela de Aristóteles, se enseñaba sobre la mutación genética, realizando rituales que dentro de su práctica se comían partes u órganos de animales a fin de obtener características y transformarse en lobos durante 9 años, para luego volver a la normalidad. Todo esto se daba en torno a la adoración a Zeus. Todas estas prácticas se daban a fin de atrapar a los jóvenes y darles no solo enseñanza académica, sino también conocimientos filosóficos y desarrollo de habilidades espirituales.

A partir de los Liceos se genera a través de la historia el escenario de enseñanza para licantropía, o sea, la fusión de los humanos con lobos. Es interesante que Jesús les dice a sus discípulos que los envía como corderos en medio de lobos. Esos lobos tenían que ver con el adoctrinamiento y enseñanzas que habían sido llevadas desde hacía 300 años aproximadamente por las escuelas de Aristóteles, quien fue inclusive maestro de Alejandro Magno, a quien enseñó durante 5 años en Macedonia. Recordemos que Alejandro fue quien llevó consigo la helenización al mundo conocido en aquellos días, la cual consistía en llevar toda la cultura, idioma, costumbres, sistema de adoración, filosofía y pensamiento griego, para permear a todos los pueblos que eran conquistados. Este trono de tinieblas mueve el pensamiento filosófico griego que hasta el día de hoy es enseñado en los centros de estudio superior. ⁶²

Zeus fue conocido en el mundo romano como Júpiter. Ambos se transformaban en diferentes tipos de animales a fin de alcanzar sus propósitos. Para los romanos, Júpiter era representado en el águila dorada que era llevada como emblema en todas sus batallas. Se le otorgo el día jueves y el gobierno del planeta que lleva el mismo nombre.

En el calendario profético se le llama mes de Kislev, bajo la tribu de Benjamín, cuyo emblema es un lobo. Benjamín nació y le fue puesto *Benoni*, que significa “hijo de mi tristeza”, pero su padre le cambió el nombre a hijo de la mano derecha; cambiando de esta manera el designio establecido.

Esto nos anuncia que hay cosas en nuestra vida a las que un día llamamos con nombres de fracaso o tristeza, sin embargo, es tiempo de cambiarles su nombre entendiendo que lo que parece malo, puede transformarse en lo mejor para nuestras vidas.

Debemos orar para anular todo lo que el enemigo quiere anunciar desde su falso firmamento. Declarar nulo el anuncio de las tinieblas que quiere usurpar el anuncio profético del Padre. Es tiempo de pararse en la puerta del tiempo para proclamar lo que la eternidad anuncia y cerrar la boca de lo que anuncia el adversario y sus sistemas.